

Contra legistas y fariseos

Algunos textos del pasaje que revisaremos en esta clase, aparecen también en los Evangelios según san Mateo y según san Marcos.

“En este pasaje -uno de los más severos del Evangelio- Jesucristo desenmascara de modo vehemente el vicio por el que el judaísmo oficial se opuso con más fuerza a la aceptación de su doctrina: la hipocresía revestida de legalismo.” (BdN, p. 7491).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 11, 37-54;

11, 37 MIENTRAS HABLABA, UN FARISEO LE ROGÓ QUE FUERA A COMER CON ÉL;

Mientras hablaba

Se refiere a lo que Jesús ha estado diciendo (ver Lc 11, 29-36)

un fariseo

Miembro de una secta religiosa. Se gloriaban de cumplir la Ley de Moisés al pie de la letra, pero llegó un momento en que cumplían por cumplir, sin captar el verdadero sentido de lo que hacían, y en muchas ocasiones, encontraban el modo de salirse por la tangente y no cumplir.

le rogó que fuera a comer

Es la segunda vez que san Lucas narra que un fariseo ruega a Jesús que vaya a comer a su casa.

REFLEXIONA:

Comer juntos tiene un significado importante para algunos pueblos, es signo de comunión, de que se comparte el mismo alimento y ello los hermana. Pero en este caso, los fariseos que invitaron a Jesús a comer, no lo hacían como señal de fraternidad, sino para ponerle a prueba.

Es el modo incorrecto de aproximarse a Jesús. No es para conocerlo y amarlo más y poder servirlo mejor, sino a la defensiva. Así no aprenderán nada de Él.

Y nosotros, con qué actitud nos aproximamos a Jesús?

ENTRANDO, PUES, SE PUSO A LA MESA. 11, 38 PERO EL FARISEO SE QUEDÓ ADMIRADO VIENDO QUE HABÍA OMITIDO LAS ABLUCIONES ANTES DE COMER.

viendo

La actitud del fariseo ilustra la frase del Señor recogida en el anterior pasaje: “Cuando tu ojo es sano todo tu cuerpo está iluminado. Pero cuando tu ojo está malo, también tu cuerpo está a oscuras” (Lc 11, 34). El fariseo mira a lo exterior y Jesús pide que se mire a lo interior.” (BdN, p. 7491).

abluciones

Eran los lavados rituales que hacían los judíos para purificarse. No se trataba de una medida higiénica, como cuando hoy en día nos lavamos las manos antes de comer, y más en tiempos de pandemia, sino era un ritual para purificarse de toda posible impureza por haber salido y tenido contacto con cosas o personas que fueran ritualmente impuras (como un leproso; algo que perteneció a un leproso; una mujer durante su período menstrual; un enfermo; dinero de los paganos, etc).

Hacer abluciones antes de comer no era un precepto de la Ley, sino una tradición impuesta por los rabinos.

REFLEXIONA:

Escribiendo esta clase en plena pandemia, no puedo menos que relacionar lo que estamos viviendo: nos estamos preocupando mucho por sanitizar todo, que todo esté libre de virus, echamos alcohol, agua

oxigenada, desinfectantes, usamos gel, spray, gotas, nos lavamos ochocientas veces las manos, nos aseguramos que todo esté puro, limpio, reluciente por fuera, pero...y ¿cómo estamos por dentro?

11, 39 PERO EL SEÑOR LE DIJO: ¡BIEN! VOSOTROS, LOS FARISEOS, PURIFICÁIS POR FUERA LA COPA Y EL PLATO, MIENTRAS POR DENTRO ESTÁIS LLENOS DE RAPIÑA Y MALDAD.

11, 40 ¡INSENSATOS! EL QUE HIZO EL EXTERIOR, ¿NO HIZO TAMBIÉN EL INTERIOR?

Jesús inicia Sus denuncias contra el comportamiento equivocado de los fariseos, quienes, en su supuesta preocupación por cumplir la Ley, han llegado a ser cumplidores externos, y la Ley, que estaba pensada para ser un medio que permitiera vivir en armonía con Dios y con los semejantes, la volvieron un dios en sí misma, y causa de soberbia y desprecio hacia los demás.

El Señor relaciona Su enseñanza con lo que tiene ante los ojos. Como era tiempo para comer y sentarse a la mesa, toma como ejemplo la copa y el plato. Muestra que aquellos que sirven sinceramente a Dios deben ser puros y limpios, no sólo en cuanto a la limpieza corporal, sino en cuanto a lo que está oculto dentro de la mente. (san Cirilo de Alejandría).

Insensatos

Es una expresión que también se traduce como necios, tontos, una palabra que en la Sagrada Escritura con frecuencia se aplica a los malvados. Ver Sal 94, 8;

Los fariseos creen darle culto a Dios al cuidar sólo el aspecto externo. Jesús quiere ayudarles a captar que no es lógico que pretendan agradar a Dios atendiendo sólo lo de afuera, si Él creó también lo de adentro.

REFLEXIONA:

Las palabras de Jesús siguen siendo de actualidad. Vivimos en un mundo que privilegia lo que se ve, lo que -apantalla- una gran casa, en zona elegante, un auto último modelo, ropa de diseñador, etc. bienes que se pueden admirar, no importa que dentro de esa residencia, auto o ropa esté una persona egoísta, violenta, injusta, etc.

Y esto no sólo sucede con bienes materiales. También hay quien se preocupa por mantener una actitud externa excelente, guardar las apariencias, aparentar ser el matrimonio feliz, la familia feliz, cuando en realidad las relaciones personales están rotas.

Y, desde luego, sucede en la vida espiritual, cuando se asiste a la iglesia sólo por cumplir, sin participar de corazón; cuando se da limosna sólo si se obtendrá recibo deducible de impuestos y se asegurará que los demás se enteren de la propia generosidad.

Pregúntate, ¿qué tanto vives hacia afuera, pendiente del qué dirán, haciendo algo no para agradar a Dios, sino para recibir de los demás alabanza y aprobación?

REFLEXIONA:

Dos santos sacerdotes que conocí, qepd, aconsejaban rezar al Señor esta jaculatoria, que se relaciona con el tema de este versículo 40:

Señor, que quiera lo que Tú quieras
y deje que me hagas santo (santa)
por dentro y por fuera

11, 41 DAD MÁS BIEN EN LIMOSNA LO QUE TENÉIS, Y ASÍ TODAS LAS COSAS SERÁN PURAS PARA VOSOTROS.

Esto recuerda lo que dice en Tob 12, 9;

REFLEXIONA:

La palabra «limosna» viene de un término hebreo que significa «misericordia de Dios». Así pues, Jesús no los está invitando a dar limosna en el sentido de buscar la última monedita que tengan en la bolsa y dejarla caer en manos de un mendigo, sino en sanear su interior, desterrar toda maldad y llenarlo de amor y compasión, es decir, de misericordia. Sólo así, todo queda limpio, porque todo se hace por amor, no por lucimiento personal ni por soberbia.

«Lo que el Señor dice aplica a todas las obras de misericordia. No sólo a quien alimenta al hambriento, da de beber al sediento, etc, también quien consuela, aconseja, perdona, da limosna...» (san Agustín).

11, 42 PERO, ¡AY DE VOSOTROS, LOS FARISEOS, QUE PAGÁIS EL DIEZMO DE LA MENTA, DE LA RUDA Y DE TODA HORTALIZA, Y DEJÁIS A UN LADO LA JUSTICIA Y EL AMOR A DIOS! ESTOS ES LO QUE HABÍA QUE PRACTICAR, AUNQUE SIN OMITIR AQUELLO.

Al igual que los profetas del Antiguo Testamento (ver Is 5, 8-24; Deut 6,5; Is 10, 1-2; Miq 6,8), Jesús pronuncia una serie de «ayes»..tres contra los fariseos y tres contra los expertos en la Ley...

El profeta Miqueas aconsejaba caminar humildemente con Dios, algo que los fariseos no hacían. (Gadenz, p. 231).

En algunas traducciones las llaman «maldiciones» pero realmente Jesús no los maldice, sólo lamenta cómo son y dice esos ayes como lamento para llamarles la atención, a ver si se corrigen.

«Según la Ley de Moisés había que pagar el diezmo de las cosechas (ver Lev 27, 30-33; Deut 14,22ss) para contribuir al sostenimiento del culto en el Templo; los productos insignificantes no estaban sujetos a esta Ley, pero los fariseos, de una extrema meticulosidad, enseñaban que también de ellos debía pagarse. El Señor no condena esa práctica (ver Lc 11, 42), pero pide sobre todo limosna, justicia y amor de Dios» (BdN, p. 7491).

Jesús se refiere irónicamente a que los fariseos se preocupan hasta el extremo, de cumplir con el diezmo de las plantitas más insignificantes, siendo que deberían poner el mismo empeño en cumplir con la justicia y el amor a Dios.

REFLEXIONA:

Dios es Amor, así que para agradecerle no hace falta más que cumplir Su mandamiento de amarnos unos a otros como Él nos ama. El problema es que eso es demasiado amplio, abarca a personas a las que no queremos amar, nos gustaría poder limitar el número de destinatarios de nuestro amor, que sólo tengamos que amar a los cercanos y que nos caen bien. Pero no es lo que nos pide el Señor. En Su mandamiento de amarnos, no dice: «aplican restricciones»

Hemos de amar a todos y todo el tiempo.

11, 43 ¡AY DE VOSOTROS, LOS FARISEOS, QUE AMÁIS EL PRIMER ASIENTO EN LAS SINAGOGAS Y QUE SE OS SALUDE EN LAS PLAZAS!

Con el cumplimiento externo de la Ley, los fariseos parecían cumplidores, ejemplares, dignos de admiración. Y eso les gustaba.

REFLEXIONA:

Preocuparse sólo del exterior engendra un círculo vicioso: La persona proyecta una imagen falsa de sí misma, los demás se la creen y comienza a adularla, la saludan en la plaza, le ceden los mejores asientos. La persona disfruta esas atenciones y para no irse a ver privada de ellas, se empeña todavía más en

proyectar una mejor imagen, que sigue siendo tal falsa como la primera. Finge y finge hasta que llega un momento en que lo que los demás ven por fuera no tiene nada que ver con lo que la persona trae dentro. Vive en una verdadera esquizofrenia.

11, 44 ¡AY DE VOSOTROS, PUES SOIS COMO LOS SEPULCROS QUE NO SE VEN, SOBRE LOS QUE ANDAN LOS HOMBRES SIN SABERLO!ö

öEste tercer -ayö está lleno de ironía. Los fariseos, que tan cuidadosamente evitan contaminarse, son en realidad los que contaminan a otros.ö (Gadenz, p. 231).

öEnseñaba la Ley que quien tocara una sepultura quedaba impuro durante siete días (ver Num 19, 11-22; Lev 21, 1-4). Por eso los sepulcros debían señalarseö (BdN, p. 7491). Solían ser cubiertos con cal para que la gente los distinguiera y no pisara encima y así evitara quedar impura. Pero con el tiempo y las lluvias, esos sepulcros -blanqueadosö ya no se distinguían y la gente los pisaba sin darse cuenta.

Jesús usa una comparación muy fuerte al decirles a los fariseos que son como sepulcros, es decir, blanqueados por fuera, pero llenos de impureza y corrupción por dentro.

REFLEXIONA:

Un sepulcro que no se ve, pero sobre el que alguien puede caminar, es doblemente abominable. Primero porque hace impuro a quien lo toca, y luego porque en su interior sólo había muerte. Así también las obras buenas que sólo se hacen para lucirse, carecen de amor y conducen a la muerte espiritual.

La hipocresía öes un odioso mal contra Dios y la humanidad. El hipócrita no es lo que parece ser, lo que se piensa que es. Roba la reputación de bondad y esconde su verdadera vergüenza. No practica lo que alaba y admira.

Es imposible que escondas tu hipocresía por mucho tiempo. Así como el color de las figuras pintadas en la pared, desaparece cae cuando el tiempo seca los colores, también la hipocresía, escapa al observador sólo por poco tiempo, pero pronto queda al descubierto que realmente no es nada.ö (san Cirilo de Alejandría).

11, 45 UNO DE LOS LEGISTAS LE RESPONDIÓ: ö¡MAESTRO, DICIENDO ESTAS COSAS, TAMBIÉN NOS INJURIAS A NOSOTROS!ö

legistas

Eran los expertos en interpretar la Ley de Moisés. Recordemos que no toda la gente sabía leer, así que dependían de ellos para conocer lo que mandaba la Ley y así poder cumplirla.

También eran llamados -escribasö y -doctores de la Leyö

REFLEXIONA:

Un legista se da por ofendido por las palabras de Jesús, pues no siente que le queda el -sacoö cree que él sí cumple como debe ser. En su propio reclamo echa de ver su soberbia.

11, 46 PERO ÉL DIJO: ö¡AY TAMBIÉN DE VOSOTROS, LOS LEGISTAS, QUE IMPONÉIS A LOS HOMBRES CARGAS INTOLERABLES, Y VOSOTROS NO LAS TOCÁIS NI CON UNO DE VUESTROS DEDOS!

Ver Hch 15, 10;

öJesús reprocha a los legistas sus desmesuradas exigencias con respecto a un cúmulo de prescripciones insignificantes de la Ley, y -tradiciones de los antiguosö Sus interpretaciones, a veces ridículas, habían

llegado a ser una carga verdaderamente insoportable...convertían lo que debía ser un servicio alegre, en un gravamen intolerablemente opresivo.

La función del legista, del intérprete de la Ley, no debía limitarse a hacer ver una transgresión cometida, sin animar a sus seguidores y enseñarles la Ley de Dios como expresión de amor...No hacerlo era precisamente un gran defecto que les criticaba Jesús.ö (Stöger I, pp. 399-400).

REFLEXIONA:

Exigir a otros lo que uno mismo no está dispuesto a cumplir, y convertirse en policía al acecho de cualquier falta o caída, son actitudes típicas de los legistas. ¿Las detectas en tu vida también?

11, 47 ¡AY DE VOSOTROS, PORQUE EDIFICÁIS LOS SEPULCROS DE LOS PROFETAS QUE VUESTROS PADRES MATARON! 11, 48 POR TANTO SOIS TESTIGOS Y ESTÁIS DE ACUERDO CON LAS OBRAS DE VUESTROS PADRES; PORQUE ELLOS LOS MATARON Y VOSOTROS EDIFICÁIS.

õEn la época de Jesús los doctores de la Ley habían edificado monumentos a los profetas asesinados. Los sepulcros de Amós y Habacuc (por citar dos ejemplos), eran sitio de peregrinación. õ(Stöger I, p. 343).

õSólo honraban a los profetas muertos, pero no querían escuchar a los que osaban añadir algo a la Torá. Su implícita colaboración con los crímenes de sus antepasados reflejaba su reacción actual frente a la Palabra de Jesús, último de esos profetas y emisarios. También a Él lo rechazan abiertamente, intentan acallar Su Palabra, no quieren reconocer Su auténtica personalidad.

Implícitamente, Jesús está diciendo que también a Él, último de los profetas, le espera un destino semejante...ö (Fitzmyer III, p. 400).

REFLEXIONA:

Es fácil señalar el pasado, sea para criticar o para alabar lo que se hizo, hay suficiente distancia. Pero qué difícil asumir que uno está por hacer lo mismo que se hizo entonces, y el juicio sobre aquel acontecimiento, se actualizará y se aplicará al de hoy.

11, 49 POR ESO DIJO LA SABIDURÍA DE DIOS: LES ENVIARÉ PROFETAS Y APÓSTOLES, Y ALGUNOS LOS MATARÁN Y PERSEGUIRÁN, 11. 50 PARA QUE SE PIDAN CUENTAS A ESTA GENERACIÓN DE LA SANGRE DE TODOS LOS PROFETAS DERRAMADA DESDE LA CREACIÓN DEL MUNDO, 11, 51 DESDE LA SANGRE DE ABEL HASTA LA SANGRE DE ZACARÍAS, EL QUE PERECIÓ ENTRE EL ALTAR Y EL SANTUARIO. SÍ, OS ASEGURO QUE SE PEDIRÁN CUENTAS A ESTA GENERACIÓN.

la Sabiduría de Dios

Con esa expresión se está refiriendo Jesús a Sí mismo.

desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías

Ver Gen 4, 8; Jer 7, 25-26; 2Cron 24, 20-22;

õJesús hace referencia a la Sagrada Escritura de principio a fin: el Génesis era el primer libro, y para ellos, el Segundo Libro de las Crónicas era el último libro.ö (Gadenz, p. 232).

No sólo se pedirá cuentas a los legistas, sino a *õesta generaciónõ*.

õSi *õesta generaciónõ* no logra romper con su pasado, se le exigirán cuentas de la gran serie de injusticias que se han venido cometiendo contra los elegidos de Dios, desde el primero hasta el último asesinado...ö (Fitzmyer III, p. 400).

REFLEXIONA:

Los fariseos y escribas han estado planeando la muerte de Jesús. Su actitud los pone en continuidad con todos los homicidas de los justos y profetas, desde el comienzo de la historia.

Nadie está aislado, lo que hacemos afecta a otros y a otros y a otros, para bien o para mal.

11, 52 ¡AY DE VOSOTROS, LOS LEGISTAS, QUE OS HABÉIS LLEVADO LA LLAVE DE LA CIENCIA! NO ENTRASTEIS VOSOTROS, Y A LOS QUE ESTÁN ENTRANDO SE LO HABÉIS IMPEDIDO.ö

Por *öcienciaö* se entiende aquí el conocimiento de Dios.

Los legistas se dedicaban a estudiar la Palabra de Dios. Si lo hubieran hecho con un espíritu dócil, abierto, hubieran captado en Jesús al Mesías que esperaban. Pero estaban cerrados.

REFLEXIONA:

Los escribas tienen el privilegio de poder leer y estudiar la Sagrada Escritura. Y en lugar de poner su conocimiento al servicio de la gente, para ayudarle a comprender la Palabra de Dios y acercarse más a Él, hacen todo lo contrario, se han convertido en una *öéliteö* que deja fuera a otros, que se cree superior, que en lugar de atraer, aleja a la gente, haciéndola sentir que no tiene lo que se necesita para poder conocer a Dios. El conocimiento que vamos adquiriendo a lo largo de la vida, en el área que sea, pero sobre todo en lo que toca a las cosas de Dios, no debe nunca servir para agrandar nuestro ego y hacernos sentir superiores a otros, sino para buscar la manera de compartir ese conocimiento con otros.

11, 53 Y CUANDO SALIÓ DE ALLÍ, COMENZARON LOS ESCRIBAS Y FARISEOS A ACOSARLE IMPLACABLEMENTE Y HACERLE HABLAR DE MUCHAS COSAS, 11, 54 BUSCANDO, CON INSIDIAS, CAZAR ALGUNA PALABRA DE SU BOCA.

öEn lugar de que las advertencias de Jesús los muevan a conversión, los fariseos y escribas reaccionan con hostilidad.ö (Gadenz, p. 232).

San Lucas va planteando, en este camino de Jesús y Sus discípulos hacia Jerusalén, cómo van aumentando en número y gravedad los enfrentamientos de fariseos y legistas con Jesús.

REFLEXIONA:

Como ya ha sucedido una y otra vez, vemos que los escribas y fariseos no se acercaron a Jesús con buena intención, deseosos de aprender, sino sólo buscando ponerlo a prueba para poder acusarlo. ¡Tenían frente a ellos al Verbo de Dios! ¡Ellos, que decían amar la Sagrada Escritura, tenían ante sus ojos a Aquel que es la Palabra! ¡Qué pena que no supieron escucharlo, perdieron miserablemente todas las oportunidades de abrir sus ojos, y dejar que el Señor iluminara su interior.

Y, ¿qué hay de nosotros? ¿Cuántas veces tenemos un ratito libre, y en lugar de aprovecharlo para leer la Palabra, reflexionarla, dejarla ser lámpara para nuestros pasos, prendemos la tele, la compu, el videojuego? Procuremos darnos tiempo cada día, para no dejar pasar la oportunidad de encontrarnos con el Señor, permitir que nos hable, nos acompañe, alumbré nuestra vida.

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (*ölectioö* leer despacio el texto bíblico; *ömeditatioö* meditarlo, reflexionarlo; *öratioö* dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y *öactioö* aterrizarlo en algún propósito concreto).